

Comentario Económico del día

Director: Sergio Clavijo

Junio 2 de 2015

Privatizaciones, Eficiencia e Infraestructura Pública

La historia de las privatizaciones de empresas públicas en Colombia ha sido algo turbulenta. Esta batalla contra la corrupción y la desidia Estatal tuvo uno de sus episodios más sonados durante la primera mitad de los años noventa, cuando el famoso “apagón” de 1992 no le dejó otra alternativa a la Administración Gaviria (1990-1994) que luchar contra los “caciques del Congreso” que se habían apropiado y saqueado el sector.

El gobierno central tuvo que asumir sus deudas, pero al menos se logró pasar al sector privado algunas generadoras importantes e invitar a nuevas inversiones en termo-eléctricas. No obstante, la distribución de energía (ISA) y algunas generadoras clave (ISAGEN) siguieron con mayoría de inversión pública. En estos casos, los problemas de ineficaz administración pública se fueron superando gracias al nuevo marco regulatorio provisto por la CREG como ente autónomo, resultante de la Constitución de 1991.

En una segunda oleada se lograron acabar ineficientes monopolios públicos en telecomunicaciones (TELECOM), puertos (Colpuertos) y petróleos (creando la ANH y permitiendo la participación de accionistas privados hasta en un 12% en Ecopetrol), ver *Informe Semanal* No. 1214 de abril de 2014.

Sin embargo, concretar ahora la enajenación adicional de Ecopetrol (otro 10% para dejar un 22% en manos privadas) o la totalidad de ISAGEN (vendiendo el 58% público remanente) ha resultado mucho más problemático de lo imaginado. En el caso de Ecopetrol, se dejó pasar el buen momento de 2010-2012 para haber impulsado una venta adicional del 10% que, en su momento, le habría representado al erario público hasta unos US\$12.000 millones (casi 3% del PIB de la época). Tras el colapso de precios-volúmenes de 2014-2015, esta opción de enajenación de Ecopetrol no luce realizable ni conveniente.

A este respecto, cabe recordar que Anif había insistido sobre la importancia de sustituir activos públicos (en su mayoría energéticos) por activos de infraestructura (ver *Informe Semanal* No. 988 de agosto de 2009). Todo ello con miras a mejorar la competitividad de la economía mediante la dotación de bienes públicos de infraestructura que el sector privado no está en capacidad de proveer en su totalidad. Se trata de sustituir “activos energéticos” por “activos de infraestructura pública” con el fin de propulsar la productividad del país; esto bajo el entendido de que para “obras extraordinarias” se requieren “recursos extraordinarios”.

Continúa

Director: Sergio Clavijo

Más aún, el gobierno, en 2013, presentó un plan de enajenaciones al Congreso por valor de unos \$83 billones (equivalentes a 12% del PIB de 2013). Sin embargo, era bien sabido que se trataba de una simple “lista” de todas las propiedades públicas susceptibles de privatizarse, pero en realidad el “verdadero” potencial de privatizaciones ascendía al 5.2% del PIB, donde una de las piezas clave remanentes tenía que ver con ISAGEN.

Lo más importante de la venta de ISAGEN es que los esperados \$5.2 billones irán a asegurar la aplicación de esos recursos a obras de infraestructura del plan 4G (ver cuadro adjunto). Para ello se ha creado el llamado Fondo de Desarrollo Nacional (Fondes), el cual permitirá apalancar las actividades de la recién creada Financiera de Desarrollo Nacional (FDN), capitalizada por la CAF, el IFC y el banco japonés Sumitomo con inyecciones de recursos por cerca de US\$100 millones. La idea es que dicho Fondes estará proveyendo créditos a largo plazo por unos \$2 billones para la segunda y tercera ola de inversiones de las concesiones 4G.

La mala noticia es que ahora todo este proceso se ha visto empañado por el típico “santanderismo-jurídico”, donde recientemente el Consejo de Estado aceptó demandas que aducen supuestos riesgos de “detrimento patrimonial”. Lo que debe quedarle claro al estamento jurídico es que de ninguna manera se estarán desamparando los servicios de energía eléctrica del país y, de hecho, con mayores inversiones del sector privado hasta podrían mejorarse y así abaratar los servicios de energía prestados al consumidor final.

En cambio, si no se completa el financiamiento público de las obras 4G a través de la FDN y de la venta de ISAGEN, entonces Colombia sí que enfrentará dificultades para volverse más competitiva. En concreto, sería muy difícil lograr que el agro y la industria se revitalicen en ausencia de dicha infraestructura; solo de esta manera se podría generar el empleo y los ingresos que el sector minero-energético será incapaz de proveer durante buena parte de lo que resta de la década (2015-2020). ¡Esa negativa a la venta de ISAGEN sí que sería un gran detrimento socio-económico por parte de las Altas Cortes!

Principales prospectos de privatizaciones					
	2000-2013		2014-2018		
	\$ billones de 2013	% del PIB	\$ billones de 2013	% del PIB	% a enajenar
1. Energía					
ISAGEN	0.7	0.1	5.0	0.7	58
Empresa de Energía de Bogotá-EEB*	6.3	0.9	11.0	1.6	76
Interconexión Eléctrica-ISA	0.4	0.1	5.1	0.7	51
Electrificadoras regionales	1.2	0.2	1.4	0.2	N.A.
2. Acueducto					
Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá-EAAB	N.A.	N.A.	1.1	0.1	51
3. Hidrocarburos					
Ecopetrol	6.7	1.0	13.1	1.8	8
4. Total	15.4	2.2	36.6	5.2	

*Enajenada en 1997.
Fuente: elaboración Anif.